



FACULTAD DE EDUCACIÓN DE PALENCIA
UNIVERSIDAD DE VALLADOLID

**COMUNIDADES DE APRENDIZAJE.
UN MODELO ALTERNATIVO DE TRANSFORMACION
SOCIAL Y EDUCATIVA.**

TRABAJO FIN DE GRADO EN EDUCACION SOCIAL

AUTORA: Elena Martina Meneses Rosario

TUTOR: José Luis Hernández Huerta

Palencia, junio 2018



<<Quien enseña aprende al enseñar y quien aprende enseña al aprender.

Reflejar la idea de que enseñar no existe sin aprender y viceversa>>

(FREIRE, 1997, 25).

RESUMEN/ABSTRACT

El presente Trabajo de Fin de Grado trata sobre el modelo de escuela alternativa de Comunidades de Aprendizaje, un modelo educativo desarrollado principalmente en nuestro país, y que se basa en superar las desigualdades surgidas en la escuela tradicional, generando una transformación social del entorno, y adaptándose a los cambios surgidos en la actual sociedad de la información. Es un modelo abierto a la comunidad, donde se aplican metodologías basadas en la comunicación desde una perspectiva igualitaria y de respeto a las culturas. Es un modelo superador del fracaso escolar a través de la atención directa y comunitaria.

Conoceremos de que teóricos educativos y experiencias diversas surge este modelo, conociendo su creación, estructura, metodología y pilares fundamentales que han convertido a las comunidades en una experiencia exitosa. Visibilizaremos el papel de la educación social dentro de este modelo de escuelas, y concretaremos sobre la experiencia de referencia, la Comunidad de Aprendizaje La Verneda Sant Marti (Barcelona).

This Final Degree Project is about the alternative school model of Learning Communities, an educational model developed mainly in our country, which is based on overcoming the inequalities that have arisen in the traditional school, generating a social transformation of the environment, adapting to the changes that have arisen in the current information society. It is a model open to the community, where methodologies based on communication are applied from an equal perspective and respect for cultures. It is a model that overcomes school failure through direct and community attention.

We will learn from educational theorists and diverse experiences this model emerges, knowing its creation, structure, methodology and fundamental pillars that have turned communities into a successful experience. We will make visible the role of social education within this model of schools, and we will concretize on the reference experience, the Learning Community La Verneda Sant Marti (Barcelona).

PALABRAS CLAVE/ KEYWORDS

Comunidades de aprendizaje, transformación social, aprendizaje dialógico, grupos interactivos, interculturalidad, La Verneda, educación, escuelas alternativas

Learning communities, social transformation, dialogical learning, interactive groups, interculturality, La Verneda, education, alternative schools

INDICE

RESUMEN Y PALABRAS CLAVE.....	Pág. 2-3
INDICE.....	Pág. 4
OBJETIVOS.....	Pág. 5
INTRODUCCIÓN.....	Pág. 6
JUSTIFICACIÓN.....	Pág. 7-8
METODOLOGIA.....	Pág. 9
PERSPECTIVA TEORICA.....	Pág. 10-41
1. Perspectiva educativa y pedagógica.....	Pág. 10-16
2. Comunidades de aprendizaje.....	Pág. 17-29
3. Comunidades de Aprendizaje como modelo de escuela inclusiva.....	Pág. 29-33
a. Grupos Interactivos.....	Pág. 29-30
b. Aprendizaje Dialógico.....	Pág. 30-32
c. Interculturalidad.....	Pág. 32-33
d. Comunidades de Aprendizaje en España.....	Pág. 33-34
4. El papel de la educación social.....	Pág. 34-35
5. Referente en CdeA. La Verneda Sant Marti (Barcelona).....	Pág.35-41
CONSIDERACIONES FINALES Y CONCLUSIONES.....	Pág. 42-43
BIBLIOGRAFIA.....	Pág. 44-46

OBJETIVOS

General: Conocer en profundidad el funcionamiento de las comunidades de aprendizaje como modelo alternativo a los sistemas educativos tradicionales, conociendo sus mecanismos y estrategias, visibilizando la figura del educador social, y concretando en la experiencia de Escuela de Educación de Adultos de La Verneda Sant- Marti (Barcelona).

Específicos:

- Conocer los referentes teóricos que construyen las Comunidades de Aprendizaje.
- Investigar la metodología de trabajo de las Comunidades de Aprendizaje.
- Analizar aspectos metodológicos del modelo inclusivo de Comunidades de Aprendizaje.
- Reflexionar el papel del educador/a social dentro de las Comunidades de Aprendizaje.
- Conocer el desarrollo de la Comunidad de Aprendizaje La Verneda Sant Marti (Barcelona)

INTRODUCCIÓN

El trabajo desarrollado en este punto final del grado se centra en el modelo educativo alternativo de las Comunidades de Aprendizaje. Tras 4 años de formación, se me presenta la necesidad de conocer alternativas al modelo educativo actual, modelos que favorezcan la transformación social y comunitaria, que busquen la superación de las desigualdades surgidas del modelo educativo de sociedad industrial que sigue manteniéndose en la actualidad. Un modelo igualitario que parte del compromiso, la conciencia y la participación de la ciudadanía, en el que los miembros de la comunidad adquieran un sentido de pertenencia.

La idea inicial consistía en realizar un análisis teórico, junto con una parte práctica de conocer de primera mano la Comunidad de Aprendizaje de referencia: La Verneda Sant Martí (Barcelona), a través de una observación directa del trabajo diario y entrevistas a las personas que participan de ella. Por motivos ajenos a mi persona, esta visita no pudo realizarse, y a pesar de intentarlo en otra comunidad, la Ruperto Medina (Bilbao), fue imposible conocer una escuela referente. Por lo que finalmente el desarrollo de este trabajo ha sido completamente teórico, basado en estudios publicados por investigadores y profesionales.

Este trabajo es un pequeño análisis sobre el modelo de Comunidades de Aprendizaje, sus antecedentes teóricos, su construcción, su metodología y el papel de la educación social, además de presentar el modelo de referencia de La Verneda, para tener una perspectiva completa del trabajo desarrollado en las Comunidades de Aprendizaje en España.

JUSTIFICACIÓN

La sociedad es un elemento que está en constante cambio, y por lo tanto deben ir transformándose todos los elementos participantes para adaptarse a estos nuevos cambios. Uno de los cambios mas trascendentales debe ir enfocado al modelo de escuela que deseamos para nuestros niños y niñas, ya que, dentro del actual mundo globalizado, se hace necesario introducir un modelo que se adapte a la gran diversidad existente. En el marco de la sociedad de la información actual, se observa que en los modelos educativos tradicionales siguen existiendo situaciones de desigualdad que generan grandes diferencias sobre todo en entornos donde existe una gran diversidad cultural y étnica, promoviendo el aumento del número de casos de fracaso escolar. Este contexto, ha generado que teóricos y teóricas hayan trabajado por desarrollar teorías superadoras de desigualdades a través de modelos metodológicos alternativos e innovadores.

Por ello, a través de este trabajo pretendo mostrar una de las alternativas existentes, y visibilizar que el cambio en el modelo educativo se hace necesario. Un modelo en el que todos los y las estudiantes tengan cabida, donde su voz sea tenida en cuenta para su desarrollo personal y profesional. Uno de estos modelos son las Comunidades de Aprendizaje.

Las comunidades de aprendizaje son un modelo que ayuda a superar las desigualdades sociales a través de la participación comprometida de toda la sociedad. Un proverbio africano dice: “Para educar a un niño hace falta una tribu entera”, y esta es la base del modelo de comunidades de aprendizaje, donde la forma de entender el modelo educativo pasa por comprender que la educación es una responsabilidad de todos y todas, y debemos involucrarnos en él proceso. Iniciar una comunidad de aprendizaje es un proceso de transformación educativa y social, cambiando la forma en que entendemos el sistema educativo, y la relación entre la escuela y el entorno.

Por todo esto he seleccionado este tema para mi TFG, ya que después de estos años de formación y conocimiento del modelo educativo actual, creo que es necesario darle un papel importante a estas metodologías innovadoras, que ya han demostrado pueden superar barreras que el sistema tradicional no puede superar, sobre todo en entorno en los que las desigualdades y la exclusión social son prácticamente una norma. Las comunidades pueden ser un apoyo importante al alumnado que realmente lo necesita,

creyendo en sus posibilidades y capacidades, y dándoles la posibilidad de superar sus barreras sociales a través del trabajo conjunto con la comunidad.

METODOLOGIA

La metodología de este trabajo está basada completamente en el desarrollo de un marco teórico que ayude entender la necesidad y proceso de creación de comunidades de aprendizaje, concretando en una experiencia de éxito como es La Verneda. Para alcanzar los objetivos planteados para el desarrollo de mi trabajo he realizado una revisión bibliografía extensa de diferentes libros y artículos, contando con el apoyo de alguna página web de referencia en el ámbito educativo y en concreto de comunidades de aprendizaje.

Las primeras semanas fueron un trabajo exhaustivo de búsqueda de bibliografía y lectura, para contextualizar sobre la temática que deseaba trabajar. Una vez analizados los elementos que deseaba incluir, desarrolle un guion de trabajo con los elementos que deseaba contar en mi TFG para ir concretando, ya que la temática de las comunidades de aprendizaje es muy amplia, y es imposible hablar de todo lo que influye en ellas. Mas tarde fue desarrollando el marco teórico a través de los antecedentes teóricos de las comunidades y los teóricos más relevantes en la construcción del modelo educativo. A continuación, analice la metodología del proyecto, desarrollando sus fases de trabajo y las metodologías más destacadas. Para finalizar realice un análisis de la comunidad de aprendizaje de La Verneda Sant Marti, y su proceso de construcción. Pretendía que este análisis fuera practico, a través de una visita a la comunidad y la realización de entrevistas, pero por cuestiones ajenas a mi persona esto no fue posible. Por último, plasme las conclusiones extraídas tras este análisis teórico sobre el funcionamiento de las comunidades de aprendizaje.

Este proceso de trabajo ha sido continuo y estable prácticamente durante todo el proceso, intentando plasmar de la forma más conveniente todo lo que en mi opinión, es necesario destacar, para poder comprender de modo teórico la importancia y necesidad de este modelo en el sistema educativo actual.

PERSPECTIVA TEORICA

PERSPECTIVA EDUCATIVA Y PEDAGÓGICA

La razón más importante para poder transformar la educación es que esta soporta una gran responsabilidad para el desarrollo de la emoción y de la mentalidad de cada nueva generación. Lo que los jóvenes aprenden en la escuela pueden proveer unas bases sólidas de valores, propósitos y habilidades cognoscitivas que los prepara para continuar desarrollando sus intereses a lo largo de la vida, de manera que sean capaces de tomar sabias decisiones y actuar contribuyendo al bienestar propio y al de todos los demás, y así promover la transformación de las instituciones en que participan (Gordon Wells, 2004). La idea cada vez más reconocida del papel de la educación ligado a la transformación de la sociedad requiere una redefinición de los objetivos educativos propuestos y de las experiencias que proporciona para conseguirlos. (Del Río y Álvarez, 2002; Wells y Claxton, 2002, citado por Wells, 2004).

Existen tres problemas principales que necesitan resolverse, que van vinculados con los principales componentes del aprendizaje y el desarrollo de la acción efectiva y responsable: relaciones sociales, construcción de entendimientos, y las bases afectivas de la motivación y el compromiso. Mientras no se solucionan estos problemas y se adquieran otras perspectivas continuaremos perpetuando las diferencias como, por ejemplo, las poblaciones que no están acorde con los niveles “estandarizados” suelen ser excluidos de programas de estudios más avanzados e innovadores, y tratados como incapaces de obtener el éxito académico. Estos modelos disminuyen las oportunidades de los estudiantes, además de perpetuar las desigualdades sociales y económicas.

También hay que fijarse en cómo se concibe la enseñanza y aprendizaje de éxito. En la realidad practica se observa que lo que se pretende es la adquisición de contenidos predeterminados y descontextualizados a través de la memorización, sin prestar una atención especial o comprender lo que se está memorizando. Esta visión de la educación Freire (Freire, 1970, citado por Wells, 2004) la denomino educación bancaria, que es una visión que se aleja de la innovación y la reflexión. Existe también una ausencia de motivación intrínseca y una falta de compromiso por parte del alumnado, derivado de los problemas citados anteriormente (Wells, G., 2004).

La teoría de aprendizaje y desarrollo de Vigotsky (Vigotsky, 1978,1987, citado por Wells, 2004) es un marco útil en el que tratar estas problemáticas. Es fundamental el papel de la

afectividad y los sentimientos, que proporcionan una energía motivadora para implicarse completamente en cualquier tipo de actividad. Vigotsky era muy claro acerca de la centralidad de la afectividad en la actividad intelectual y en la participación en una actividad conjunta (Mahn y John Steiner, 2002, citado por Wells, 2004). Nuestro bienestar físico y mental depende de emociones positivas que derivan en gran medida de actividades satisfactorias con otras personas. Estos sentimientos positivos proporcionan energía y motivación para continuar participando (Wells, 2004).

Por todo esto, es necesario que seamos conscientes de la importancia de la renovación y la reflexión sobre las prácticas pedagógicas. Con respecto a esto, Mialaret (1978, citado por Narváez, 2006) apoya la necesidad de poner en duda la situación educativa: "...la finalidad propia de la educación y sus métodos deben ser constantemente revisados, a medida que adquiere conciencia la necesidad de justicia social, y que la ciencia, y la experiencia aumentan nuestro conocimiento del niño, del hombre y de la sociedad" (p.11)

Por ello, durante el transcurso de la historia, han surgido grandes cambios en lo que a educación se refiere. Durante el siglo XX surgieron y evolucionaron un gran número de teorías educativas alternativas al modelo tradicional, mostrando al mundo la relevancia de una alternativa de cambio para la mejora del acceso a la educación y sus herramientas. A este modelo de transformación se la denominó Escuela Nueva (New School o progressive education), surgido durante el último tercio del siglo XIX y principios del XX, desarrollándose y transformándose durante todo el siglo XX.

El movimiento pedagógico de Escuela Nueva surge en relación con determinadas ideas sobre la educación y sus prácticas surgidas en Europa como contrapunto del modelo educativo tradicional. Es una oposición a la pedagogía basada en la formalidad, la autoridad y la disciplina, y reivindica el valor de la infancia en positivo centrándose en sus intereses e inquietudes, además de favorecer su libertad y autonomía. Este movimiento es muy amplio, complejo y contradictorio, debido a que se ha construido con múltiples aportaciones de experiencias y autores de diferentes países. En España, las ideas de este modelo se transmitieron principalmente a través del Instituto de Libre Enseñanza en España (1877-1936), y hasta el inicio de la Guerra Civil estuvieron en contacto permanente con las experiencias desarrolladas en Estados Unidos en aquel tiempo (Narváez, 2006)

A este movimiento tan potente de renovación pedagógica, fueron sumándose más teóricos y educadores, desarrollando modelos alternativos que se dirijan al desarrollo educativo integral e influyendo en la forma en que se entendía el modelo educativo hasta el momento. Pero los grandes cambios sufridos en las sociedades modernas y en los sistemas económicos han provocado que se desechen modelos educativos que habían funcionado bien y que habían logrado éxito aplicando métodos alternativos.

Durante este proceso de construcción de Escuela Nueva en el siglo XX, la educación de adultos adquirió un gran interés en nuestro país desde una perspectiva de educación crítica. Se pretende demostrar que la renovación pedagógica aportada por Freire y otros teóricos contribuyó a dicho interés por la educación de adultos, influyendo en la forma de actuar de docentes sobre los proyectos educativos, apostando por una educación que transformase la sociedad. (Groves, 2016).

Por ello Ramón Flecha (2004), hace hincapié en retomar estas teorías de éxito para mejorar el sistema educativo, convirtiéndolo en un espacio de encuentro y diálogo. Destaca la teoría de Freire y su enfoque dialógico, desarrollado principalmente en países empobrecidos, y trasladado posteriormente a países más ricos, que busca alejarse de la perspectiva constructivista y acercarse más a la perspectiva comunicativa de la educación. También destaca a Habermas y su teoría de la acción comunicativa con un enfoque dialógico posterior a la teoría de Freire, y que demuestra que en el modelo de comunidades de aprendizaje el pionero seguirá siendo siempre Freire.

Ayuste y otros (1994) (citado por Ortega y Puigdellivol, 2004) afirman que: “las comunidades de aprendizaje se fundamentan en la pedagogía crítica, es decir, aquellas corrientes pedagógicas que parte de una concepción educativa basada en la posibilidad de favorecer el cambio social y la disminución de las desigualdades de género, etnia, raza, posición económica, etc. a través de la educación.”

Estas pedagogías críticas tienen un abanico conceptual muy amplio, ya que dentro de su percepción se incluyen todas las teorías que tiene que ver de forma directa con el análisis y el cambio de la sociedad. Pero a pesar del gran número de perspectivas que abarca, hay dos autores que son los referentes iniciales de este movimiento: Paulo Freire y Jürgen Habermas. Estos dos teóricos influyen (en mayor o menor medida) a todos los pensadores y pensadoras comprometidos con la escuela crítica (Carbonell, 2015).

La propuesta educativa de Freire plasmada en sus libros tiene un amplio reconocimiento desde el ámbito educativo, además de ser sólida en sus propuestas de actuación. Este

desarrollo teórico, viene dado por su propia experiencia como educador y su implicación directa en la situación política de su país, Brasil. De esta experiencia propia, surgen los sueños que desea alcanzar a través de un estudio teórico y científico, que conduzca a la sociedad hacia el camino de la transformación social y el cambio de conciencias. En su libro “La educación como practica de libertad” (1969, citado por Carbonell, 2015) argumenta la importancia de la adquisición de conciencia crítica de uno mismo y de la realidad, a través de la experiencia compartida en el día a día, y en su obra “Pedagogía del Oprimido” (1970, citado por Carbonell, 2015) analiza las diferencias entre la educación tradicional o bancaria, y la educación liberadora, incluyendo la creación dialógica por parte del educador y del educando (Carbonell, 2015). Esta educación dialógica será determinante, como veremos más adelante, en la construcción teórica del modelo de las Comunidades de Aprendizaje.

En España, Paulo Freire ha sido un referente educativo al fin de la dictadura franquista, y durante el periodo de transición, trabajando la alfabetización cultural con los movimientos populares, desde los movimientos cristianos o católicos, hasta las ideologías marxistas y ambientes libertarios. Pero con el posterior desarrollo y evolución social en España se dejaron de lado las teorías freirianas, para basarse en la metodología de Ausubel, basada en la adaptación curricular a cada individuo, descartando hablar de educación para la transformación social. Los educadores y educadoras postmodernos trataban la pedagogía de Freire como pasada de moda, y propia de los nostálgicos de la época de los 60, y arrasaron las teorías de transformación social, tachándolas de anticuadas y haciendo que muchos educadores abandonaran por completo a Freire. Pero algunos profesionales como Ramón Flecha no dejaron de lado esta teoría, apoyándose en ella para constituir La Verneda en Barcelona, demostrando que la orientación freiriana superaba el fracaso escolar (Flecha, 2007).

Para Ramón Flecha, (1999) la teoría freiriana puede ser la base de una reorientación de la forma en que se educa, principalmente en las escuelas, mostrando las ventajas de asumir la teoría de Freire en los modelos educativos alternativos. Estos elementos son:

- Dialogo en lugar de corporativismo: Refuerza la idea de la educación en grupo y de la relación de la infancia con su entorno y la importancia de las relaciones sociales, frente a la idea tradicional de que todo lo que aprendemos viene dado desde el interior del aula. Freire defendía un dialogo comunitario donde todos los agentes cercanos a una escuela participan de forma libre e igualitaria, ayudando y

apoyando la planificación y el aprendizaje. Las acciones deben llevarse a cabo de forma conjunta y consensuada entre todos los agentes que interactúan con el alumnado, además de formar a todos los agentes, y no solo al profesorado como suele ocurrir.

- Transformación en lugar de adaptación: Freire dice “No somos seres de adaptación sino de transformación”. Hay que transformar el contexto, tanto lo que sucede en el aula, como lo que sucede fuera de ella. Fortalecer las redes de solidaridad y los objetivos igualitarios para generar una transformación educativa y social.
- Igualdad de diferencias en lugar de diversidad: Se opone a la igualdad homogeneizadora, donde se impone una única forma cultural a todas las personas. No debe existir la desigualdad entre mujeres y hombres en función de su cultura, procedencia, religión... La diversidad es el primer objetivo en el aula, y los resultados adquiridos. Freire propone el objetivo de “unidad en la diversidad” o igualdad de las diferencias donde todos y todas tienen derecho a una educación igualitaria.

Con respecto a la educación de adultos Freire nos ha dejado una gran huella con su educación dialógica, y por ello la educación de personas adultas se debe a Paulo Freire y su metodología, garantizando está el derecho a la diversidad y el respeto a la igualdad de todos y todas. La educación tradicional estaba dirigida a que los participantes fueran simples objetos, que se dejaban moldear por el educador, pero esta nueva perspectiva de Freire hace que los participantes sean los principales protagonistas, repensando la realidad que les rodea y participando activamente de un dialogo encaminado a la transformación de la realidad más cercana (Flecha, 2004).

Freire rebate posturas tomadas en la Educación de Personas Adultas sobre los procesos de dialogo igualitario y toma de decisiones conjunta, a través del cambio de actitud de los y las profesionales, abandonando la tradicional posición de menosprecio hacia la valoración de los y las participantes. Rebate estos argumentos razonando que todas las personas tenemos saberes válidos, aunque no sean valorados, y que debemos comenzar a ponerles en la posición de que también pueden enseñar, a pesar de no haber tenido las mismas oportunidades educativas. Por ello, el dialogo igualitario se aleja de las tradicionales relaciones de poder o jerárquicas, y todas las personas pueden participar en

el desarrollo de contenidos, construyendo conocimiento de forma conjunta y democrática. Freire quiere que entre todas las personas participantes y los docentes se debatan los contenidos, atendiendo a nuestros saberes y a los contenidos a seguir. La apertura a nuevos conocimientos se da a través del dialogo igualitario, partiendo del respeto a las diferencias. Este respeto es el punto de partida para adquirir y generar nuevos conocimientos que surgen de la interacción entre las personas (Flecha, 2004). Freire apporto esperanza al modelo educativo, iluminando el camino de la reflexión de nuevas prácticas pedagógicas, más allá de la alfabetización, y alcanzando el éxito en actividades dialógicas, o en las experiencias de participación democrática, tanto en la escuela, como en otros escenarios educativos (Carbonell, 2015).

Además de Freire como referente educativo, nos encontramos con Habermas, que adquirió un papel relevante con el desarrollo de su teoría de la acción comunicativa (1988, citado por Carbonell, 2015). Esta teoría contempla la sociedad como modo de vida (esfera privada y esfera de la opinión pública) y como sistema (económico y administrativo), donde se producen relaciones de intercambio. Actuando como seres colectivos conseguimos alcanzar acuerdos y coordinar acciones dirigidas a la transformación social, principalmente a través del lenguaje como elemento mediador en dicha transformación, incorporando la pregunta, la reflexión, la crítica, el consenso... generando una competencia comunicativa alta, y una comprensión subjetiva de mundo (Carbonell, 2015). Según Habermas (citado por Flecha, 2004) una educación de adultos más democrática se consigue a través de la creación de espacios que lo favorezcan y del funcionamiento democrático de las organizaciones que se encargan de llevarlo a cabo, ya que, de acuerdo con el pensamiento de Freire, se priorizan las voces de colectivos silenciados, partiendo de que todos los seres humanos tenemos capacidad de lenguaje y acción.

Otro de los autores destacados para el modelo educativo que estamos conociendo es Vigotsky (Wells, 2004) que concluye sobre el aprendizaje mediante participación guiada en actividades comunitarias que:

- El modo en que el alumnado piensa, recuerda y razona depende de las interacciones con otras personas.
- La apropiación de otros modelos hace que los alumnos y las alumnas transformen su habilidad para participar en actividades conjuntas y la de pensar por sí mismos

/as. Por eso cada modelo de individuo del que los niños y niñas se apropian hacen que desarrollen de forma única sus recursos cognitivos y comunicativos.

Vigotsky puso el énfasis en el rol de otros individuos expertos que pudiesen influir en el desarrollo de los educandos. Por ello propuso una forma ideal de ayuda, orientada a la persona que aprende respecto a la tarea en que ambas personas están envueltas, apropiándose la persona que aprende del conocimiento o actividad relevante, de forma que en un futuro próximo sea capaz de realizar la tarea de forma mecánica. La teoría de Vigotsky afirma de forma tajante que, a lo largo de la historia, de la trayectoria evolutiva y de nuestro desarrollo humano cultural y biológico, necesitamos interactuar con las comunidades locales. Esta participación conjunta y democrática es esencial, haciéndose siempre en sentido bidireccional, es decir, aprendiendo las unas de las otras y generando resultados mejores de forma conjunta. (Wells, 2004)

La importancia de la construcción democrática de la comunidad ha empezado a reconocerse en las aulas, tomando formas diversas como, por ejemplo, según Donohue (citado por Wells, 2004) la celebración de reuniones en el aula para discutir acerca de cómo organizarlas y resolver problemas derivados de las relaciones sociales, o la construcción comunitaria centrada en torno a la práctica de “buddy reading”, según Ziolkowski. (citado por Wells, 2004), la lectura entre amigos en el cual estudiantes de cursos superiores apoyan en el aprendizaje de la lectura a alumnos menores. (Wells, 2004)

Todos estos autores nos llevan hacia la senda de las pedagogías críticas, en concreto hacia el modelo de comunidades de aprendizaje desarrollado en España, a través de sus aportaciones vinculadas a la transformación social del entorno, a través del dialogo, la participación... No son los únicos autores que han aportado a este modelo, ya que muchos autores como Jesús Gómez, o Ramón Flecha (fundadores de La Verneda), fueron añadiendo ideas de trabajo durante el proceso de construcción de las comunidades de aprendizaje. Por qué las comunidades de aprendizaje han estado en permanente construcción y cambio, adaptándose a las necesidades y cambios sociales, y buscando construir un modelo transformador, abierto a toda la sociedad.

COMUNIDADES DE APRENDIZAJE

Las comunidades de aprendizaje surgieron de diferentes proyectos educativos desarrollados en EE.UU. como, por ejemplo: Programa de Desarrollo Escolar de James Comer (Universidad de Yale), Proyecto Éxito para Todos de Robert Slavin (Universidad John Hopkins) y principalmente, las Escuelas Aceleradas de Henry Levin (Universidad de Stanford) (Elboj, Puigdemívol, Soler, y Valls, 2002). Esto no significa que no existan más modelos similares en los que basarse, pero me parecen claros ejemplo para demostrar la capacidad de superar el fracaso de ciertas escuelas, a través de la riqueza de la diversidad y no de su rechazo o alejamiento a las famosas escuelas “de integración”.

El programa de desarrollo escolar (School Development Program) se considera uno de los mejores y más antiguos programas educativos dirigidos a minorías, personas en situación de riesgo de exclusión social y fracaso escolar en EE. UU. Muchos proyectos desarrollados después se basan en este modelo. Su dedicación a las zonas y ambientes conflictivos, y la visión comunitaria del problema, buscaba promover el alcance máximo de sus posibilidades a las personas en situación de exclusión o marginación. Este programa surge en 1968, en colaboración con la Universidad de Yale, para trabajar en dos escuelas de educación primaria en New Haven (Connecticut), con alumnos de entre 3 y 12 años, y siendo su precursor James Comer. La peculiaridad de estos colegios radicaba en un rendimiento escolar muy bajo y problemas de comportamiento, unido al desánimo del profesorado y los encononazos con las familias. Por ello surgió el trabajo colaborativo entre ambos agentes sociales, y junto a otros agentes de la comunidad, y poco a poco fueron extendiendo la experiencia a otras escuelas, y también hacia la educación secundaria, donde la población en su mayoría era de procedencia afroamericana. (Flecha y Puigvert, 2015) (Elboj et al.,2002)

El proyecto se dirige a toda la población y su objetivo, a parte del éxito académico, es un objetivo de desarrollo global de los alumnos y las alumnas, ya que ambos están ligados de forma muy cercana. Para Comer, según Elboj et al. (2002): “El profesorado en general, está poco preparado en cuanto al desarrollo y conducta de los niños y las niñas y entiende la consecución del éxito escolar en función de una habilidad intelectual genéticamente condicionada y la motivación individual.” (p. 63) Por ello, se consideraba vital el vínculo con padres y madres, cuidadores y cuidadoras ya que, a través de este, los niños y niñas imitaban la conducta, interiorizaban las actitudes, valores y comportamiento. El centro de interés de estas escuelas era el desarrollo global del niño y la niña. Se atendía a su

desarrollo global como persona y en sus relaciones sociales. Pero las escuelas no siempre podían superar estos problemas, y por ello era necesario organizar un sistema basado en el conocimiento, el desarrollo del niño o de la niña y el establecimiento de las relaciones.

Los principios básicos de las School Development Program son según Racionero y Serradell (2005):

- Colaboración: Todos los miembros del equipo tienen voz y debe respetarse y escucharse.
- Consenso: Decisiones tomadas en conjunto, a través de la reflexión de los puntos de vista diferentes, y así tomar una decisión en conjunto.
- Resolver los problemas sin culpabilizar: Deben aceptar la responsabilidad, pero sin echar cosas en cara, ya que se disminuiría el efecto del trabajo cooperativo.

La participación comunitaria era fundamental en este modelo, y se daba confianza para participar a muchos agentes que habitualmente no se encontraban en el aula, y por ello se hacía imprescindible continuar fomentando dicha participación en todos los niveles de la escuela, desde lo más cercano al alumnado, como las prácticas administrativas o de gestión de la escuela. Todo este trabajo común iba dirigido hacia una consecución de objetivos comunes entre los propios alumnos y alumnas. Para esta colaboración hay 3 equipos fundamentales: El equipo de planificación y administración escolares (SPMT), el equipo de apoyo para estudiantes (SST) y el Equipo de padres y madres. (Elboj et al., 2002).

El programa de Escuelas Aceleradas (Accelerated Schools) fue un programa iniciado en 1986 por Henry Levin, profesor de la Universidad de Stanford y director del Centro de Investigación Educativa (CERAS) (Flecha y Puigvert, 2015). Su radio de alcance es de unas 1000 escuelas de 40 estados de EE. UU. y se desarrolló basándose en las cooperativas de trabajadores y los modelos de organización democrática del trabajo. El modelo es flexible, ya que se adapta a la situación o necesidades de donde se ubique cada centro. La implicación total debe venir de las manos de padres y madres, y profesores y profesoras, además de la necesidad de la implicación del alumnado. (Racionero y Serradell, 2005).

Estas escuelas ejecutan fases concretas de forma prioritaria, y que deben tenerse en cuenta. Algunas son:

- Relación de problemáticas insistentes en la escuela, historia, entorno, problemas sociales...
- Visión de centro y objetivo común de las personas implicadas en un plazo de 5 o 6 años.
- Comparar la visión de centro con las necesidades detectadas.
- Establecer en común objetivos concretos para las prioridades inmediatas.
- Comité de dirección para que gestione el trabajo.
- Diseño de un programa experimental
- Evaluación conjunta de resultados

Las escuelas aceleradas partían de una situación de fracaso escolar generalizado, donde los alumnos y las alumnas (al menos una 3ª parte) acababan sus estudios dos años por debajo del nivel que les correspondía, y por ello se hacía necesario poner el foco sobre estas situaciones de abandono o fracaso escolar. El sistema se basa en que el apoyo debe dirigirse a los alumnos y alumnas con mayores dificultades. Piensa en acelerar el progreso sin rebajar las expectativas educativas, y por ello, enriquece el proceso educativo de aquellos con mayores dificultades, para mejorar su nivel educativo y así beneficiarse en un futuro de los niveles superiores del sistema educativo (Elboj et al.,2002).

El programa se dirigió inicialmente a alumnado desde la guardería hasta los 12 años (aproximadamente) en riesgo de exclusión social, y cada vez fue extendiéndose más hacia el alumnado de educación secundaria. El cambio se programó para desarrollarse entre 3 y 5 años desde su inicio, y la participación de las familias pasaba por compromisos con respecto a la educación de sus hijos y sus hábitos de estudio. Se trabaja desde la motivación, el impulso y las altas expectativas hacia el alumnado. Por último, hay que destacar que existe una organización interna potente que se basa en: la unidad de propósito (acuerdo entre familias, escuela y alumnado sobre los objetivos), dar el poder (expandir la capacidad de decisión a todos los niveles participativos), y construir desde la base (aprovechamiento de todos los recursos educativos, humanos y económicos a nuestro alcance). Pero esto no consistía en poner parches, sino en cambiar la estructura de arriba abajo (Elboj et al.,2002).

El último de los programas es el de Existo escolar para todos (Success for All) surgió en el año 1987 en Baltimore, en colaboración entre la Universidad John Hopkins y el departamento de educación de dicha ciudad, para trabajar con alumnado conflictivo y de

bajo rendimiento (Flecha y Puigvert, 2015). Fue dirigido por Robert Slavin y su experiencia fue impulsada por centenares de escuelas en EE. UU., y hacia otros países (Racionero y Serradell, 2005).

Los objetivos eran ambiciosos, ya que pretendía conseguir que todo el alumnado, incluso el que vivía en situaciones de riesgo, pudiese aprobar, terminar la formación básica, explotando todo su potencial. Pretendía conseguirlo a través de la democracia y la necesidad de igualdad educativa para todos y todas. La preparación de la escuela fue básica para conseguir un gran éxito y comenzó desde el objetivo más básico, que fue el del aprendizaje de la lectura y la escritura. Posteriormente las actividades fueron ampliándose a todas las materias escolares desde el nivel de guardería hasta los 11 años. (Elboj et al.,2002).

La escuela creía en el desarrollo personal y educativo de los menores a pesar de las dificultades, y por ello desarrollaba una atención personalizada, fomentando la confianza en las competencias de niños y niñas. Pero también debían mejorar estas capacidades en las familias, que son el punto de apoyo más importante para la escuela, valiendo como mediadores, voluntarios, educadores... que favorecían la implicación para que los niños y niñas alcanzasen el éxito escolar, a través del aprendizaje cooperativo. Este modelo está muy bien estructurado y organizado, delimitando los pasos a dar y los objetivos a conseguir, y los materiales que se deben utilizar para evaluar el programa, el alumnado... cumpliendo con los objetivos de colaboración y participación de las familias y del alumnado. (Racionero y Serradell, 2005).

De estos modelos que hemos detallado brevemente, surgen las ideas más básicas para la creación del modelo de las comunidades de aprendizaje, ya que de modelos de actuación con resultados exitosos deben construirse los nuevos modelos educativos de éxito, ya que demuestran que la participación y las altas expectativas pueden ser un medio de transformación educativa positiva y efectiva. Flecha (2002), afirma: “Ya en el congreso de 1994 sobre nuevas perspectivas críticas en educación empezamos a dar un giro a los discursos que niegan la posibilidad de cambio, junto a intelectuales como Paulo Freire y jóvenes educadores y educadoras de todo el estado que defendían que la transformación social no era solo un tema de los nostálgicos del 68 sino algo por lo que luchamos todas y todos desde cada escuela y cada barrio, así como el debate central en las ciencias sociales a nivel internacional.” (p. 6).

La innovación pedagógica debe seguir el camino de la propuesta de proyectos de éxito, y ocurre muchas veces que, sin haber comprobado su efectividad, los proyectos se expanden por los centros educativos a través de la premisa de la innovación. Por ello es importante tener en cuenta que la propuesta de este modelo de comunidades de aprendizaje como modelo innovador y de transformación, se hace porque ya ha garantizado el éxito en experiencias previas, y con él, el éxito para alumnado, profesorado, familias y la sociedad en general. (Elboj et al.,2002).

El modelo de sociedad ha ido evolucionando y cambiando, y con él, las propuestas educativas. Desde 1973 aparece un nuevo periodo de revolución e innovación tecnológica, un periodo de cambio importante del que surgen las sociedades postindustriales o sociedades de la información, que según Naisbitt (Elboj et al., 2002), era más democrática e igualitaria, pudiendo desarrollar las capacidades intelectuales de cualquier persona. Pero se observó que no se tuvo en cuenta la desigualdad educativa de los grupos sociales, como por ejemplo por la inaccesibilidad a la información que provoca la exclusión de ciertos sectores de la sociedad.

Autores como Gorz (1986), Sen, (1990) o Flecha (1990) analizaron la desigualdad educativa y social de las sociedades de la información. Se observó que la globalización no solo afectaba a la dimensión económica, sino que incluía también el plano cultural, y esto ha generado unas diferencias sociales bastante marcadas. Por ello hay una gran parte de la población que se encuentra en una situación de inestabilidad o de desempleo estructural, ya que no se han adaptado a los requisitos exigidos por este nuevo modelo de sociedad, además de que los estudios de este proceso han demostrado un aumento de la desigualdad, rebajando las posibilidades de los que no han tenido acceso a una educación de calidad. Sin embargo, hay posibilidades de superar esta desigualdad a través de procesos con modos alternativos de entender la sociedad y de hacer frente a las desigualdades, en forma de organizaciones colectivas, democráticas y participativas. En cuanto a la educación esto es completamente posible revisando los conceptos, y dirigiéndolos hacia la transformación por parte de la comunidad educativa. (Elboj et al.,2002)

Por todo esto, el modelo de comunidades de aprendizaje apuesta por una sociedad de la información para todos y todas, donde se den oportunidades a los grupos excluidos (población en situación de riesgo de exclusión social, personas adultas, minorías étnicas, inmigrantes...), y tengan un igual acceso la información y aprovechamiento de las

posibilidades que estas ofrecen. La escuela debe ofrecer lo que la sociedad necesita, abrirse a la comunidad y al dialogo igualitario, eliminar la jerarquización y el estilo cerrado de las escuelas tradicionales. (Elboj et al.,2002)

Vamos a tomar como referencia la siguiente definición general de las comunidades de aprendizaje:

“Un proyecto de transformación social y cultural de un centro educativo y de su entorno para conseguir una sociedad basada en el aprendizaje dialógico, mediante educación participativa de la comunidad, que se concreta en todos sus espacios, incluida el aula”
(Valls, 2000, p. 8,. cit. por Elboj, 2002, p. 10)

Para que exista un aprendizaje, que mejore la calidad de la enseñanza, independientemente del nivel social o cultural, y para aprender a vivir juntos, es imprescindible aunar las voces, capacidades y esfuerzos de todas las personas, tanto en los procesos de aprendizaje, como en la toma de decisiones. El centro escolar, social o cultural en las comunidades se convierte en el dinamizador del trabajo conjunto, esto implica ir más allá del reparto de tareas y responsabilidades entre los agentes, y buscar unos objetivos comunes donde todos podamos colaborar para alcanzar la meta. Las comunidades de aprendizaje se plantean la educación y convivencia como parte de la transformación social y cultural de un centro educativo y de su entorno basada en el aprendizaje dialógico. Esto supone reestructurar todo lo conocido, incluidas la organización del centro y su relación con la comunidad, basándose en el dialogo y la diversidad de interacciones, consiguiendo que las personas adquieran conocimientos y habilidades para disminuir las diferencias sociales, fomentar la participación crítica y potenciar una relación igualitaria entre todas las personas y culturas. (Jaussi, 2005)

Esta renovación necesita un cambio organizativo general y global, que da protagonismo al alumnado y sus familias en primer lugar, a través de estructuras organizativas que siguen los criterios democráticos, institucionales y de flexibilidad de la practica educativa. La mejora de la escuela supone una mejora completa de la sociedad en el que se encuentra, por lo que además de ser un elemento educativo, responde a las necesidades de transformación social del entorno en la que está instalado el modelo de comunidades. (Elboj et al.,2002)

El objetivo principal pasa por la participación y la responsabilidad de todos los sectores implicados en el proceso educativo, siendo estos un medio efectivo para el desarrollo de las habilidades educativas y de aprendizaje, siendo de gran importancia las familias y

entorno cercano, a través del dialogo y del trabajo conjunto entre aprendizaje académico, y el aprendizaje en valores de respeto, solidaridad y apoyo. Las comunidades de aprendizaje son una forma de organización y participación social en la que los diversos agentes comunitarios, implicados directamente o no con la escuela, deciden realizar un cambio en el modelo educativo de la comunidad y aportan sus recursos y experiencias para crear un nuevo sistema de trabajo. Estas, parten de un concepto de educación integrada y participativa, donde la acción conjunta de todos los componentes de la comunidad educativa no llegue a sufrir ningún tipo de exclusión y tengan acceso a las mismas oportunidades. Es una educación en la que participa gran parte del entorno para que la socialización sea más enriquecedora. Por un lado, se busca principalmente la participación e implicación de padres y madres en la educación de sus hijos, pero también se busca y valora la aportación de educadores y educadoras, voluntarios, administraciones, grupos comunitarios... que estén dispuestos a aportar su conocimiento y trabajo al proyecto en cuestión. Todos estos agentes participativos, deciden en todo momento, junto a los alumnos y alumnas de manera ordenada y coordinada cómo será el proceso de enseñanza y cómo se va a desarrollar. Es así como podemos afirmar que todos y todas forman parte de la creación de la escuela.

Para iniciar el proceso de creación de comunidades de aprendizaje a través de procesos participativos partimos de 3 premisas:

- La importancia de la participación y el convencimiento de que todas las personas, son capaces de reflexionar la educación de los alumnos y alumnas.
- Debe partir de un dialogo capaz de tener en cuenta, según la teoría de Habermas (1981), todas las opiniones por igual y en el que la validez de opiniones recaiga en las mejores argumentaciones y no en el estatus de quien las formula.
- La última, se concreta en el uso de los medios de acceso a la información que tenemos a nuestro alcance, partiendo del dialogo igualitario y de la participación de todas las personas implicadas en el proceso.

Con esto se pretende ayudar a conseguir que todo el alumnado tenga oportunidades de participar plenamente en la sociedad y alcanzar el objetivo principal de conseguir una educación de calidad que contribuyen a la inclusión social de todas las personas (Ortega y Puigdemívol, 2004).

Las comunidades de aprendizaje van dirigidas a través de una serie de orientaciones pedagógicas básicas para entender y comprender el camino que van a seguir las escuelas que quieren sumarse a la experiencia. Algunas de las orientaciones van dirigidas hacia la participación, la centralidad del aprendizaje, las expectativas positivas y el progreso permanente. Por ello, siguiendo estas indicaciones, se pone en marcha un proceso de transformación, que parte de una planificación conjunta y de asumir de forma coordinada los objetivos. Pero la planificación y la organización de fases debe entenderse en cada contexto de cada centro, pudiendo modificarse o reestructurarse. No existe un camino único, sino que cada centro orienta hacia donde desea dirigirse, y siendo siempre fundamental la participación dialógica de todos los agentes. Lo que si existen son dos grandes periodos de trabajo: la puesta en marcha (duración de un año) y la consolidación (dos años) (Elboj et al.,2002).

Según Elboj et al. (2002), las fases a seguir en la construcción de una comunidad de aprendizaje son:

Fase de puesta en marcha

- Fase de sensibilización: Tiene el objetivo de conocer las líneas del proyecto de transformación y análisis del contexto. Debería tener una duración de un mes.
 - o *Sesiones de trabajo, información y debate*: Explicación general del proyecto, fases y sistema de aplicación, análisis de la sociedad de la información, aplicación en la zona y consecuencias educativas, análisis de la Verneda Sant Marti como modelo a seguir, análisis de transformación del centro en comunidad de aprendizaje, situaciones de desigualdad educativa y resultados de modelos educativos, y sesiones específicas de análisis de las necesidades formativas.
 - o *Formación general de claustro*: La formación va dirigida a profesorado, familias, representantes de la comunidad... y engloba: organización de profesorado y centro, atención a la diversidad y diferentes colectivos, análisis del currículo de la felicidad y de la competencia, quien accede a la escuela y como, horarios, responsabilidades e implicación compartida, relaciones con las familias, voluntariado y reflexión sobre el papel del profesorado.
Trabajo en sesiones conjuntas de padres, madres, profesorado, voluntariado, entorno más cercano y estudiantes. El papel del alumnado

sigue siendo central, y también su compromiso con la renovación educativa.

- Fase de toma de decisión: Es la aceptación del compromiso de trabajo hacia el modelo de comunidades de aprendizaje. Es un proceso de interiorización de toda la información que se tiene sobre el proyecto, y que va perfilando las líneas de trabajo futuras. Tiene una duración de un mes. Para que el acuerdo tenga validez se tienen que reunir las siguientes condiciones.
 - El 90% del claustro debe estar de acuerdo en desarrollar el proyecto. También el equipo directivo.
 - Debe ser aprobado por el Consejo Escolar
 - La asamblea de madres y padres debe aprobar de forma mayoritaria el proyecto
 - Implicación de la comunidad
 - Consejería de educación debe dar apoyo a la experiencia, y dotarla de autonomía pedagógica y financiera.

Esto forma parte del proceso de transformación y educativo, ya que participar de este proceso será un elemento formativo esencial para todos los agentes implicados, ya que aprenderán a vivir la escuela como propia, ya que se ha construido entre todos y todas.

- Fase del sueño: Es el momento en el que se idea la escuela con la participación de alumnado, familias y profesores, buscando el ideal perfecto para el contexto concreto y alejándose de los modelos limitadores. Es un proceso de transformación que tiene una duración aproximada de tres meses. Esta fase tiene 3 partes:
 - *Reuniones en grupos para idear el centro que se desea:* Primero por separado se van reuniendo claustro, familias, alumnado y representantes de la comunidad, en búsqueda de su modelo ideal de escuela. Después de estas divisiones en grupo, se pone en común todas las conclusiones extraídas, puntos de vista, puntos fuertes y débiles... para iniciar el proceso de renovación.
 - *Acuerdo sobre el modelo de centro que se desea alcanzar:* Una vez extraídas las líneas generales que seguirá el proyecto, se llevará a cabo un

proceso de acuerdo para alcanzar el sueño comunitario, a través del dialogo y el razonamiento, y que intente incluir las aportaciones de todas las personas implicadas.

- *Contextualización de los principios básicos de la comunidad de aprendizaje en el centro:* Es la manera en la que cada elemento tenido en cuenta en el sueño de la escuela sea un factor educativo integrador que favorezca el desarrollo de la escuela.
- Fase de selección de prioridades: El objetivo de esta fase es conocer la realidad y los medios con los que se cuenta, y analizarlos y establecer las prioridades del sueño. Esta fase puede durar entre uno y tres meses, y cuenta con diferentes fases como:
 - *Búsqueda de información sobre el centro educativo y su contexto:* Búsqueda y análisis de información cuantitativa y cualitativa del centro y su historia, medio, instalaciones, recursos económicos, materiales; formación y especialidades del profesorado, tiempo en la escuela, relaciones con el entorno; el papel de conserjes y personal administrativo, y sus potencialidades; análisis sobre el alumnado (numero, asistencia, resultados, éxitos y fracasos escolares, problemas personales...; las familias y su origen, su participación, su relación con el centro... y el entorno y los servicios públicos y comunitarios con los que cuenta, problemáticas, personas voluntarias...
 - *Análisis de los datos obtenidos:* Los datos extraídos se comparten, se comentan y debaten para llegar a un análisis comunitario completo. De este análisis se extraen también mejoras y transformaciones futuras.
 - *Selección de prioridades:* Una vez todos los y las participantes son conscientes de las necesidades surgidas del sueño y de la realidad, se priorizan las actuaciones que se llevaran a cabo en el proceso. Esto implica aspectos como los cambios que deben realizarse, las prioridades establecidas, iniciar las actuaciones en las semanas siguientes, pensar objetivos a medio y largo plazo.

El problema de los recursos económicos y materiales es habitual en la constitución de nuevos proyectos, y las dificultades que se asocian a esta problemática no debe ser una justificación para no continuar hacia adelante.

Debe establecerse un mapa de apoyos de todas las personas participantes y de los recursos que se pueden aportar desde todas las perspectivas participantes. Además del problema de los recursos económicos, existe otro pilar esencial, la captación de voluntarios y voluntarios que apoyen el proyecto. El voluntariado no es sustitutivo de los profesionales necesarios en el proyecto, sino un complemento de mejora y enriquecimiento. Son una parte más del equipo educativo y esto debe notarse en el proyecto por ambas partes, y debe completarse con procesos formativos, seguimientos y evaluaciones encaminadas a mejorar la práctica educativa. Todos y todas las participantes en esta fase deben asumir la construcción del proyecto como propio, al que deben aportar para mejorar y afianzar el proceso.

- Fase de planificación: Cuando ya se tiene claro a donde se quiere llegar y las prioridades se debe planificar como llevarlo a cabo La base de acción es el trabajo de las fases anteriores. Una asamblea se encargará de agrupar las prioridades por temas y grupos de trabajo, pero la decisión será siempre comunitaria. La duración de esta fase es de unos dos meses.
 - *Formación de las comisiones por prioridades:* Las comisiones deben ser heterogéneas y formadas por todos los agentes participantes en el proyecto y cada grupo trabajara una propuesta concreta. Las comisiones se crearán en función de las prioridades analizadas.
 - *Activación del plan de acción:* Las comisiones harán propuestas en un plazo de tiempo determinado para cada tema. Después de ser analizadas, las comisiones activan los cambios o propuestas de mejora realizados.

Consolidación del proceso

- Fase de investigación: Mientras van desarrollándose las actividades y los métodos exitosos de aprendizaje, los grupos y niveles se van reconvirtiendo en función de las necesidades de la escuela. El entorno comienza a asumir los procesos educativos, y el conocimiento generado empieza a convertirse en realidad. En esta fase destacan los cambios de horarios en el centro (ampliación), la entrada de personas participantes, voluntarias... en el aula y otros espacios del centro, además de la participación conjunta de profesores y profesoras dentro del aula. Los grupos interactivos son otro elemento definitivo en esta fase trabajando a

través del aprendizaje dialógico, como estrategia activa y motivadora para el trabajo en el aula. Los cambios deben analizarse y evaluarse de forma periódica para ver el alcance del aprendizaje del alumnado.

- Fase de formación: Es necesario un proceso de formación diferente al realizado hasta el momento. Debe llevarse a cabo por la comisión gestora, o por una comisión específica de formación. Cada comisión o grupo necesitara de diferentes aspectos formativos según su línea de trabajo o actividades. Jornadas intensivas sobre algún tema en concreto (interculturalidad, gestión, feminismo...). Es importante que haya un proceso formativo desde la primera fase de construcción de la comunidad, especialmente los profesores y profesoras, que deben cambiar y reestructurar completamente la forma de trabajar. Las familias también tienen un papel destacado, ya que se reincorporan al sistema formativo, aprendiendo a construir la escuela que quieren para sus hijas e hijos.
 - o *Los centros de formación de la familia y la comunidad:* Se propone una creación de centro de formación que superen las formaciones realizadas hasta entonces con el profesorado y las familias, y comenzar a realizar una formación abierta a todos los grupos participantes, generando una interconexión formativa, en la que las ganas de aprender son el requisito indispensable.
- Fase de evaluación: Es un proceso permanente en el que valoramos como está evolucionando el proceso de transformación iniciado. Deben participar todas las personas que de una u otra forma hayan participado del proceso. Habrá distintos niveles evaluativos, desde los grupos o comisiones iniciales, hasta la evaluación de actividades o grupos concretos. Todo dirigido a la mejora global del proyecto y su proceso de transformación. La valoración también va dirigida a los procesos exitosos que deban mantenerse.

Las comunidades de aprendizaje son un modelo comunitario de prevención y resolución de conflictos, y es muy importante acordar las normas con todos los agentes participantes, implicando de forma destacable al alumnado y sus familias. Es clave compartir un mínimo de normas que se puedan aplicar dentro y fuera del centro, y que no se vivan como algo impuesto. Pero no es un aspecto definitivo, ya que se van a ir consensuando y renegociando las normas que sean necesarias hasta alcanzar algo satisfactorio para el centro y todos sus agentes. Por todo esto, es necesario organizar asambleas, reuniones de

aula, una comisión mixta de convivencia, formaciones y tertulias dialógicas con estos temas. Es necesario profundizar en este proceso de establecer normas e incidir en él en todos los aspectos posibles. Todos los temas son importantes para la comunidad y abordarlos de forma positiva facilita la vía hacia el alumnado, además de ayudarnos a mejorar. No se trata de adaptarnos y sobrevivir, sino de transformarnos. (Jaussí, 2005)

COMUNIDADES DE APRENDIZAJE COMO MODELO DE ESCUELA INCLUSIVA

Como hemos ido viendo, las comunidades de aprendizaje tienen una estructura marcada y con una metodología muy concreta y concisa, que deben seguir todas las escuelas que deseen desarrollar este modelo de escuela alternativa, si desean que la experiencia tenga éxito. Hay algunos elementos metodológicos que deben ser destacados, y que deben tenerse totalmente en cuenta en el trabajo de una comunidad. Estos elementos son los que otorgan a la comunidad de aprendizaje la posición de escuela inclusiva y abierta a la comunidad. Algunos de los más importantes son: los grupos interactivos, el aprendizaje dialógico y la interculturalidad, como métodos para superar las desigualdades educativas y sociales, y poder construir un modelo educativo exitoso. El éxito del modelo está implícito en la gran cantidad de proyectos desarrollados con esta metodología organizativa y de trabajo, por ello voy a hacer una breve reseña de las comunidades de aprendizaje que funcionan en la actualidad en nuestro país, para así ver el impacto que está teniendo este modelo.

Grupos interactivos

Las comunidades de aprendizaje destacan por el aprovechamiento completo de los recursos a su disposición, favoreciendo el cultivo de cualidades y potencialidades de todos los y las participantes. Esta optimización de recursos cuenta con diversos modelos metodológicos, y uno de ellos son los grupos interactivos. (Ferrer, 2005)

Según Elboj y Gràcia (2005) (citado por Peirats, y López, 2013) “los Grupos Interactivos pretenden, entre otros objetivos, disminuir la competitividad y generar solidaridad, y aumentar simultáneamente el aprendizaje académico y la participación del alumnado en

las clases. Los Grupos Interactivos están pensados para que el alumnado pueda recibir una educación de máxima calidad.”

La movilización de la ciudadanía, la participación y el trabajo coordinado buscan un aprendizaje mejorado y de éxito para todos y todas. Por ello, estos grupos consisten en un intercambio de conocimientos y cooperación entre los alumnos y alumnas, elementos que facilitan el dialogo interno. Además, a través del dialogo se refuerzan e impulsan procesos de aprendizaje en los niños y niñas con más dificultades curriculares. (Ferrer, 2005)

Estos grupos no consisten en sacar a nadie al aula de refuerzo como se viene haciendo en los modelos de escuela tradicional, sino que se realiza entrando en el aula todas las personas que necesitan los y las estudiantes para aprender durante toda la clase. Aquí entrarían en juego no solo profesorado y alumnado, sino familiares, voluntarios, agentes o entidades sociales locales... tantas personas como sean necesarias para nadie se queden rezagado en el aprendizaje y para que aprendan a vivir de forma solidaria. La diversidad de personas adultas en el aula es muy enriquecedora, ya que pueden aportar diferentes estilos que a veces se acercan mejor al alumnado y contribuyen al aporte de estrategias. La función de estos adultos y adultas es “ayudar a ayudar”. Esto aumenta el aprendizaje, mejora la convivencia, favoreciendo la solidaridad sin dejar tiempo para roces, y desarrollando habilidades para la ayuda entre iguales. (Jaussi, 2005)

Aprendizaje dialógico

La forma en que nos relacionamos las personas está cambiando con el paso de los años, y cada vez se está adquiriendo más la tendencia dialógica para el trabajo comunicativo. Esta tendencia está presente en muchas áreas de nuestra vida, ya que asumimos el dialogo como forma de resolver las problemáticas surgidas, rechazando mecanismos de violencia (tanto física como simbólica) como forma de resolver un problema o conflicto. Como ya hemos visto autores como Freire, Flecha, Habermas... recogen en sus teorías este modelo, basándose en la necesidad que tenemos las personas en comunicarnos y en dialogar. Por ello este aprendizaje dialógico se está llevando a cabo desde hace bastante tiempo, con éxito en diferentes centros educativos en etapas desde la educación infantil hasta la educación de personas adultas. (Aubert, García y Racionero, 2009).

Con este modelo dialógico, a través de las comunidades de aprendizaje se está consiguiendo un modelo exitoso que hace frente a las primeras formas de la sociedad de la información, donde el énfasis se ponía en la idea de la diferencia, aspecto que aumento las desigualdades educativas y sociales (Ferrada y Flecha, 2008)

El aprendizaje dialógico tiene siete principios fundamentales para poder ponerlo en práctica del modo adecuado. Según Aubert, García y Racionero (2009) estos principios fundamentales son:

1. **Dialogo igualitario:** se da entre las diferentes personas que participan en el dialogo y cuyas aportaciones son valoradas en función de la validez de los argumentos y no de las relaciones de poder o jerarquías establecidas.
2. **Inteligencia cultural:** Incluye la inteligencia académica y práctica, pero también incluye la comunicativa que permite llegar a acuerdos a través del lenguaje en diferentes ámbitos sociales.
3. **Transformación:** Se da la posibilidad de cambio a las propias personas, y de su contexto.
4. **Dimensión instrumental:** Incluye el aprendizaje instrumental de todos los conocimientos imprescindibles en la sociedad actual a través del dialogo y la educación democrática.
5. **Creación de sentido:** Posibilita un aprendizaje que parte de la interacción y de las demandas y necesidades de las personas, guiando ellas mismas su proceso de aprendizaje y dotándolo de sentido.
6. **Solidaridad:** En la que se deben basar las prácticas educativas democráticas, buscando la superación del fracaso escolar y la exclusión social que este provoca.
7. **Igualdad de diferencias:** Consiste en valorar la diversidad de personas como un elemento de riqueza cultural, siendo la diferencia positiva, siempre junto al valor de la igualdad.

Este modelo de aprendizaje está respaldado por todos los autores y autoras dedicados al desarrollo del aprendizaje dialógico. Flecha (2004), Ferrada y Flecha (2008) y otros muchos autores hablan de los mismos principios de aprendizaje dialógico. Esta forma de concebir el proceso educativo, y la inclusión de todos estos elementos del aprendizaje dialógico, hace que se cree más conocimiento y de mayor calidad. Un dialogo que es igualitario, que reconoce la inteligencia cultural en todas las personas, orientado a la

transformación social y personal, priorizando la dimensión instrumental y la solidaridad, que crea sentido y que parte de la igualdad de diferencias hace que el aprendizaje se adecue a las exigencias de la sociedad actual. Está demostrado el éxito de esta práctica, y por eso se ha mantenido con el tiempo, principalmente en el modelo educativo de comunidades de aprendizaje. (Aubert, García y Racionero, 2009).

Interculturalidad

Según Flecha (1999), en la sociedad actual, donde la globalización y los movimientos migratorios forman parte de nuestra vida, siguen existiendo actitudes y comportamientos racistas de diferentes tipologías, que están incluidos en todas las esferas sociales. En muchas ocasiones los educadores y educadoras no cuentan con herramientas para combatir estas actitudes, y por ello surgen las llamadas pedagogías antirracistas, que en muchas ocasiones han generado otro tipo de racismo. Por ello Flecha, basándose en el trabajo de Freire y Habermas, busca utilizar el enfoque dialógico como método de búsqueda de la igualdad de derechos, generando una pedagogía antirracista eficaz que pueda combatir todas las formas de racismo.

Desde la perspectiva dialógica se pretende crear un espacio en el que gente de diferentes culturas y etnias convivan juntas. Parte de una concepción de culturas no como superiores o inferiores, sino como diferentes. Pone el énfasis en la necesidad de igualdad de derechos entre etnias, así como entre otros sectores sociales y personas. Promueve la asunción de los principios de igualdad y libertad. Por ello es importante trabajar la diversidad cultural en las aulas, siempre desde una perspectiva igualitaria que permita superar las barreras establecidas por la sociedad. (Flecha, 2001)

Las Comunidades de Aprendizaje buscan trabajar en estos términos, a través del dialogo y la participación de toda la comunidad, sea cual sea su origen o procedencia. Este proceso de aprender a convivir en comunidad favorece un entorno de interculturalidad, donde la convivencia en un entorno compartido es un proceso de enriquecimiento personal y social. (Flecha, 2001) Las comunidades de aprendizaje son un espacio positivo en el que comenzar a trabajar la interculturalidad desde la perspectiva del éxito, y no del fracaso, como se ha venido haciendo hasta ahora. En las escuelas tradicionales donde existen un gran abanico de culturas (generalmente escuelas de integración o escuelas

“ghetto”), es donde se suelen generar mayores procesos de desigualdad y segregación debido a los contextos de privación y las altas tasas de fracaso escolar. Por ello la implementación de modelos educativos de éxito como las comunidades de aprendizaje en este tipo de escuelas podría ser una forma de superar la desigualdad, y favorecer procesos de interculturalidad y de mejora de oportunidades para todos y todas, a través de la participación comunitaria, y generando con ello una transformación del entorno. (Alvarez, Girbés y Macías, 2015)

Comunidades de aprendizaje en España

El modelo de comunidades de aprendizaje ya está muy asentado en nuestro país, y cada año hay colegios e institutos que desean sumarse a esta experiencia, tanto por la necesidad de cambio en el modelo educativo, como por el éxito de las experiencias llevadas a cabo a lo largo de todo el estado español. Durante la investigación del número de comunidades de aprendizaje en funcionamiento en España, he descubierto que no solo se ha implantado en centros de educación primaria, secundaria o de adultos, sino que también se ha implantado el modelo en centros de formación profesional y centros de educación especial. Esto viene a decirnos, que el modelo es extrapolable a todos los ámbitos educativos y que de momento están siendo exitosos y están en funcionamiento.

En la actualidad hay un total de 209 comunidades de aprendizaje en funcionamiento en España, siendo su mayoría (164) comunidades de aprendizaje de educación infantil y primaria. Además, hay 5 centros de educación preescolar, 18 de educación secundaria, 9 de educación integral (infantil, primaria y secundaria), 3 de educación especial, 9 de educación de personas adultas y 1 de formación profesional.

La comunidad autónoma con más comunidades de aprendizaje es Andalucía, con un total de 84 comunidades de aprendizaje distribuidas en todas las áreas anteriores. Tomando un poco de distancia la siguen Cataluña (37) y Euskadi (35), que fueron en sus inicios las pioneras del desarrollo de este proyecto de comunidades. Valencia es la siguiente comunidad con diversos proyectos (12). El resto de las comunidades de aprendizaje están divididas en el resto de las comunidades autónomas, existiendo el modelo en todas ellas, aunque de forma menos numerosa. Esto hace evidente que el modelo es exitoso y que

está en continua expansión. La construcción de comunidades de aprendizaje ha traspasado las fronteras, extendiéndose a países latinoamericanos como Brasil y Chile.¹

EL PAPEL DEL EDUCADOR SOCIAL EN COMUNIDADES DE APRENDIZAJE

Para entender el papel del educador o educadora social en las comunidades de aprendizaje es necesario tomar como referencia la definición de la profesión de la educación social.

Derecho de la ciudadanía que se concreta en el reconocimiento de una profesión de carácter pedagógico, generadora de contextos educativos y acciones mediadoras y formativas, que son ámbito de competencia profesional de la educación social, posibilitando:

- La incorporación del sujeto de la educación a la diversidad de las redes sociales, entendida como el desarrollo de la sociabilidad y la circulación social.
- La promoción cultural y social, entendida como apertura de nuevas posibilidades de la adquisición de bienes culturales, que amplíen las perspectivas educativas, laborales, de ocio y participación social. (CGCEES, 2007, p.12)

La definición ya nos aporta las pistas suficientes para comprender que la educación social forma parte del modelo de comunidades de aprendizaje. Incluso podemos entender que las propias comunidades tienen una relación directa con el modelo propuesto por la educación social, debido a su carácter generador de contextos y de acciones formativas, el establecimiento de redes de trabajo, en pro de la mejora social y cultural.

Los cambios generados en la sociedad de la información actual han cambiado las formas de interacción en los centros escolares, tomándose como referencia metodologías basadas en el diálogo y el destierro de la idea de que el conocimiento solo lo generan los expertos, que ayuden a superar las desigualdades sociales. Por ello el papel del educador o educadora social cambia en el desarrollo de estos nuevos contextos, para poder dar respuesta una respuesta exitosa a las nuevas necesidades surgidas. Los educadores y

¹ Extraído de: <https://comunidadesdeaprendizaje.net/centros-en-funcionamiento/caracteristicas/>

educadoras sociales tienen diferentes funciones dentro de las comunidades de aprendizaje como la detección y análisis de problemas sociales, causas, participación comunitaria... Pero una de las funciones prioritarias sería el establecimiento de una relación del proceso educativo tanto dentro como fuera del centro escolar, coordinando y potenciando los recursos comunitarios. (Valls, 2005)

Un educador o educadora social puede permanecer un tiempo determinado dentro del aula donde hay alumnado con él que tiene que trabajar y luego continuar con su labor en espacios informales, en actividades de ocio y tiempo libre, reforzando determinados valores y aprendizajes acordados, y los educadores y educadoras aportan al profesorado visiones diferentes del mismo alumnado, lo que permite enriquecer sus puntos de vista. (Jaussí, 2005)

El educador también debe transformarse en maestro, y saber cómo interactuar dentro del aula, y adquirir las estrategias educativas necesarias ya que, al ser un espacio abierto, participara del trabajo en el aula. Lo mismo les ocurrirá a los maestros o profesores, que tendrán que adoptar una perspectiva de educadoras o educadores sociales, para desarrollar una práctica educativa superadora de los procesos de desigualdad, a la vez que aportan sus aprendizajes teóricos. El voluntariado y las familias también adoptaran conocimientos sobre el proceso de trabajo de los y las educadoras sociales, a través de la participación comunitaria, en la que aportaran sus conocimientos e ideas, dando recursos y optimizando los existentes. Los roles profesionales cambiarán de forma radical a través de los procesos de decisión abiertos y democráticos, donde la colaboración será el eje vertebrador de la escuela. (Valls, 2005)

REFERENTE EN COMUNIDADES DE APRENDIZAJE: LA VERNEDA SANT MARTI (BARCELONA).

Una vez contextualizada el desarrollo histórico y la metodología de trabajo en las comunidades de aprendizaje, mi intención era conocer en primera persona una comunidad de aprendizaje. Quise decantarme por la pionera en este modelo alternativo de escuela, que fue la Comunidad de Aprendizaje La Verneda Sant Martí en Barcelona. Mi intención era realizar una visita a la escuela, para conocer sus recursos, metodología de trabajo, y sobre todo a las personas participantes (educadores, coordinadores, voluntarios, alumnos

y alumnas, familias...), a través de entrevistas y observación directa del trabajo diario en la escuela. Contacte con la escuela a primeros de marzo de 2018, poniéndome en contacto por teléfono, por correo electrónico y a través de un contacto realizado por una profesora de la UVA. Desafortunadamente no obtuve respuesta a pesar de intentarlo por teléfono en 4 ocasiones más. Lo intente de nuevo con la Comunidad de Aprendizaje Ruperto Medina en Bilbao, ya que es la primera que se desarrolló en el País Vasco, y me parecía una alternativa buena frente a conocer La Verneda. Contacte a principios de abril de 2018, y a pesar de responderme rápidamente, la respuesta fue negativa. La Verneda finalmente me respondió el día 18 de mayo de 2018 y aceptaron mi propuesta, pero la falta de tiempo me ha impedido poder acudir finalmente.

Al no poder llevar a cabo mi propuesta inicial, tuve que remodelar el desarrollo de mi trabajo, y decidí finalmente hacer un análisis teórico sobre La Verneda, ya que no deja de ser la escuela pionera en España, y de la que luego han ido creciendo y creándose otros proyectos con esta misma metodología. La Verneda es el ejemplo principal para entender las comunidades de aprendizaje, y para entender este modelo metodológico de éxito.

Antes de hablar de La Verneda en concreto, es importante resaltar, que según Flecha (2004) la educación democrática se inicia en los proyectos de educación de adultos, donde los y las participantes aportan al proceso de toma de decisiones, la organización y gestión del centro y de las actividades. Este proceso de participación supone una transformación en los hombres y mujeres participantes, tanto educadores y educadoras, como alumnado a través de la solidaridad entre ellas. Esto supone trabajar desde un plano de igualdad en todos los niveles organizativos y educativos de la escuela en cuestión, si queremos que el proyecto de comunidades de aprendizaje funcione de forma exitosa.

En 1978 enfrentándose a una oposición fuerte respecto a sus metodologías, Ramon Flecha fundo en un barrio en el que todavía quedaban chabolas La Verneda Sant Marti, siguiendo las orientaciones dialógicas de Freire. La relación personal y profesional de Ramon Flecha y Paulo Freire fue muy intensa, participando de diferentes eventos relacionados con la transformación educativa. Analizaron y opinaron sobre el Centro de Educación de Personas Adultas La Verneda, apoyando proyectos vinculados a este a través del CREA, y en otros países (Flecha, 2007). Los vecinos y vecinas del barrio La Verneda, junto con Ramon Flecha comienzan a soñar la escuela que quieren para su barrio, con el inicio de la acción de esta, aumenta la participación de la comunidad. (Elboj et al.,2002)

La Verneda Sant Martí en España es el origen de todos los modelos de comunidades de aprendizaje existentes. Desde sus inicios, la participación siempre ha sido muy elevada, pero uno de los elementos más destacables fue la implicación de los y las participantes en el proyecto. Esta implicación en la escuela repercutió rápidamente en el entorno y la apertura al mundo tras el final de la dictadura franquista, provocó que la gente creyese en que el cambio a una sociedad mejor pasaba por una participación social, cívica y cultural. Entonces, los vecinos y vecinas participantes de la asociación empezaron a involucrarse en este proyecto, despertando el interés de la comunidad en el proyecto (Sánchez, 1999). El funcionamiento se desarrolla a través de asambleas, grupos organizativos y comisiones, en las que pueden participar todos los miembros de la comunidad educativa y donde pueden ejercer su derecho a ser escuchados y a poder votar cualquier decisión sobre la escuela. “El centro se define como un centro educativo plural, participativo, democrático, integrado en el barrio, gratuito, que trabaja por la igualdad en el campo educativo y cultural de las personas adultas. La pluralidad se entiende desde una doble vertiente: con relación a las opciones políticas, sociales, etc. y en no pretender una educación homogeneizadora en cuanto a conocimientos o actitudes ante la vida” (Elboj et al., 2002, p. 58).

La fundamentación principal se da a través de la pedagogía de Paulo Freire, pero con el tiempo, el aprendizaje dialógico, la búsqueda de la igualdad en las sociedades de la información, el reconocimiento del educando como sujeto de su propia educación han marcado una línea teórico-práctica que ha constituido un modelo social de éxito que ha traspasado las fronteras de nuestro país. Según Elboj, et al. (2002): “Se propicia una educación que colabora en la formación de personas libres, democráticas, participativas y solidarias (...). Acción en común dialogada, igualdad y aceptación de las aportaciones de todos y todas, es también parte fundamental de los principios de la escuela” (p.58). En La Verneda, la educación para personas adultas no solo tiene el foco puesto sobre la formación básica, sino también sobre las actividades culturales y sociales, que favorecen la integración del barrio en la escuela y viceversa (Sánchez, 1999).

La escuela La Verneda está estrechamente vinculada a la transformación social del barrio en el que está incluida, a través de vínculos organizativos propios como la *Coordinadora Vern* que agrupa asociaciones del entorno como las de vecinos, culturales, deportivas, infantiles y juveniles, dinamizando la actividad de todas y poniéndolas en conjunto para la actividad de trabajo diaria. El trabajo se lleva a cabo a través de un gran número de

voluntarios (más de un centenar), principalmente antiguos alumnos y alumnas, o los que participan en la actualidad, desarrollando actividades de todo tipo como: talleres, clases, tareas administrativas y organizativas...la organización de este grupo es fundamental para ofrecer una mejor formación. Todas las personas que deseen participar acuden a un espacio formativo donde se trabaja el compromiso adquirido y el conocimiento de actividades, el desarrollo de proyectos y las actividades administrativas. Después se escoge la actividad en la que se pretende colaborar y se forma en función a la actividad escogida. Durante el desarrollo de la actividad se participará en sesiones conjuntas de formación, en torno a la educación de personas adultas. Las actividades del centro van cambiando y adaptándose a los cambios sociales, y por ello es necesaria la capacidad de emprender hacia actividades vinculadas con la educación de adultos, sin quitar la importancia a los grupos de formación con los que se inicia la experiencia (Elboj et al.,2002).

Organizativamente se han establecido unos órganos de gestión en los que están representados educadores, personas voluntarias y participantes. Son espacios abiertos de debate que tienen la función de tomar decisiones en la escuela: Asamblea, Consejo de Centro y Reunión de Coordinación Mensual. Además de estos, existen grupos de trabajo más pequeños, dirigidos a líneas de trabajo más concretas se incluyen comisiones para favorecer una mayor democracia en la escuela, y comisiones de trabajo donde van tomándose las decisiones.² Además, existen otros espacios de participación y acción en forma de asociaciones como son AGORA Y HEURA, y de coordinación como el COSE (Coordinación Mensual) (Racionero y Serradell, 2005). AGORA nace como instrumento de participación y difusión cultural más allá de la educación reglada. Su ámbito de trabajo es todo el barrio de La Verneda. Se creó para posibilitar a las personas adultas la adquisición de capacidades e iniciativa en la gestión ofreciendo un gran número de actividades culturales y educativas, a parte de las ofrecidas por la escuela. En la actualidad cuenta con 466 socios y socias. HEURA es una asociación de mujeres que nace en 1986. Busca de forma general procesos de participación formativa abiertos a la comunidad. Con sus actuaciones busca que las mujeres gestionen su propia vida social y cultural, y favorecer la igualdad de oportunidades. Las mujeres son las protagonistas, principalmente las que no han tenido oportunidades previas de acceder a espacios de educación y culturales abiertos. En la actualidad cuenta con 1349 socias, que deciden el tipo de

² Extraído de: <http://www.edaverneda.org/edaverneda8/>

formación que desean recibir y dirigido a todos los ámbitos que afectan a la sociedad, participando activamente y siendo críticas con el medio en el que viven. También han establecido códigos de trabajo que deben cumplirse en todos los niveles de organización y participación de la escuela. Estos documentos son: Declaración de los Derechos de las Personas Participantes, Código Ético para una Educación Democrática De Personas Adultas y Código Ético de las Asociaciones de Barcelona. (Toda la información se encuentra en su página web).³

Todo este aprendizaje y proceso de creación se construye de forma comunitaria, y esto pasa por que el trabajo en conjunto se realice en un tono de dialogo igualitario. El aprendizaje es bidireccional y compartido, buscando que todos y todas se enriquezcan del proceso. Esto solo puede llevarse a cabo si educadores y educadoras no pretenden imponer estrategias preconcebidas dentro del aula. Lo que es importante es que conozcan lo que ocurre dentro de la escuela, para poder establecer los objetivos de cada intervención pedagógica. Los y las participantes deben tener la posibilidad de cambiar, debatir o discutir cualquier cosa que ocurra en la escuela, creando un estrecho entorno de colaboración que hace que el conocimiento aumente, además de crear un clima de familiaridad y un sentido de pertenencia a la escuela (Sanchez, 1999).

En La Verneda se ofrecen actividades de todo tipo, relacionadas con los intereses de los y las participantes como alfabetización, informática, pintura, cerámica, castellano para extranjeros, seminarios de diferentes temáticas... (Sánchez, M. 1999). Algunas de las actividades llevadas a cabo en la Verneda Sant Marti que nos cuenta Elboj et al. (2002) son:

No solo hay cursos de formación inicial o formación básica. Cualquier tipo de modulo que se ofrece se puede hacer como un taller, ya sea de matemáticas o de inglés, apostando en el derecho de todas las personas de llegar a los niveles superiores del sistema educativo, en la Escuela de Personas Adultas La Verneda - Sant Marti se ofrecen cursos de preparación del examen para acceder a la universidad para mayores de 25 años, de acceso a grado medio y a grado superior de formación profesional. Hay más de veinte talleres diferentes que comprenden otras actividades de tipo diverso, desde inglés o yoga a intercambio de habilidades manuales, encaje de bolillos, gallego y portugués, tertulias literarias en castellano y en catalán, cerámica, diversos tipos de bailes, castañuelas, introducción a la

³ Extraído de: <http://www.edaverneda.org/edaverneda8/>

poesía, grupo de mujeres, etc. Entre los diversos talleres, el de castellano oral se ha convertido en uno de los grupos con más participación. Al mismo tiempo, hay cursos de iniciación a la informática en una sala que está abierta toda la semana, sábados y domingos incluidos, (...). Otras actividades que se llevan a cabo en la escuela son la participación en el programa Sócrates o Leonardo de la Unión Europea, como el proyecto Tertulias Dialógicas en el Ciberespacio que ha sido considerado como uno de los mejores de su tipo por la Unión Europea; la realización de cursos FORCEM de formación ocupacional, actividades relacionadas específicamente con la formación de la mujer, etc. (p.60)

Trabajan a través de diferentes metodologías. Una de las más destacadas en su proceso de crecimiento son las tertulias literarias donde existe un dialogo igualitario que permite superar ciertas barreras y estereotipos. Se construye un proceso de aprendizaje común, donde cada participante aporta sus opiniones y conocimientos para que todos y todas puedan aprender. Las tertulias se iniciaron en talleres de alfabetización y neolectores, donde comentaban poemas de Joyce, Cervantes, Cortázar o Lorca, y donde comparten vivencias y experiencias propias de pobreza, inmigración, amistad, deseos...Esta participación es una estrategia para salir de la exclusión educativa, convirtiendo las dificultades en posibilidades, basándose siempre en los principios del aprendizaje dialógico, tratados anteriormente (Carbonell, 2015).

Todo este trabajo y construcción de La Verneda ha sido un trabajo continuo desarrollado durante años, y dejando de lado el éxito de su modelo metodológico, es importante saber que opinan las personas participantes. Hay muchos testimonios personales sobre lo que La Verneda ha aportado a muchas personas, y he querido recoger dos testimonios que ejemplifican el trabajo de la escuela

Existen ejemplos de éxito que es necesario destacar según Elboj et al. (2002):

El hecho de que Jaime llegara a la escuela de La Verneda proveniente del fracaso escolar y ahora sea profesor de universidad, que Manolo participante y colaborador (en el años 2000) el único estudiante universitario gitano de la facultad de sociología de la Universidad de Barcelona o el caso de Elvira, una madre de familia que en estos momentos está preparando su tesis doctoral y que tiene un trabajo remunerado como coordinadora de una federación de asociaciones en el ámbito de Cataluña, avalan el éxito de una experiencia educativa igualitaria. (p.59)

Sánchez (1999) destaca también en su artículo el siguiente caso:

A lo largo de mis más diez años de participación en la Escuela, he conocido muchas personas, pero hay una que quiero destacar. Vino a la Escuela para poder sacarse su Graduado Escolar, porque en el colegio, durante su adolescencia, no lo pudo hacer. Era de aquellos niños que más tarde incluimos en el grupo que llamamos “fracaso escolar”, de aquellos que no se espera que continúen con sus estudios. Cuando lo conocí estaba haciendo clases de lengua catalana en la escuela de forma voluntaria. Había obtenido su Graduado, había aprobado el examen de acceso a la universidad para mayores de 25 años y estudiaba Pedagogía. En la escuela encontró el apoyo humano y material, algo que difícilmente antes había encontrado en el mundo educativo. Ahora es profesor universitario, y pronto doctor. Continúa colaborando en esta escuela enseñando a personas adultas como hace quince años. Decidió que tenía muchos recursos para ayudar a otras personas que, como él, podrían salir adelante sobre la base de sus propias capacidades y poder llegar muy lejos. Cuando enseña en la universidad nunca habla a los futuros pedagogos y pedagogas del fracaso de las personas, sino de las capacidades inherentes en todas y de cómo la inteligencia cultural abre nuevas perspectivas a muchas formas de aprendizaje. A menudo hablamos de él como un modelo a seguir, pero él dice que lo suyo no fue un éxito individual, que no lo hubiese conseguido nunca solo. Había, según dice él, un proyecto colectivo que le apoyaba, y que este trabajo conjunto hizo más fácil que las puertas se abriesen para todo el mundo. (p. 19-20)

Después de 20 años, lo que pretenden es seguir soñando y participando de la comunidad, manteniendo la premisa de que cualquier persona interesada e implicada pueda participar de este modelo.

Desde los inicios de su trayectoria, la Escuela de Personas Adultas de la Verneda-Sant Martí ha demostrado que en educación es posible un enfoque igualitario para superar las desigualdades educativas y culturales (Flecha, 1997 citado por Racionero y Serradell, 2005)

CONSIDERACIONES FINALES Y CONCLUSIONES

Tras realizar este análisis sobre el modelo de comunidades de aprendizaje, he ido observando y concluyendo que efectivamente otro modelo educativo al tradicional es posible.

Este modelo ha surgido de un proceso de trabajo y evolución metodológica desarrollado durante varias décadas, superando los modelos anteriores gracias a teóricos que apostaban de forma clara por una alternativa educativa. El trabajo en la misma dirección de teóricos como Freire, Habermas o Flecha supuso un punto de inflexión en la construcción de conocimiento, apostando por el trabajo educativo basado en un proceso comunicativo abierto, y por una construcción conjunta de conocimiento.

Las comunidades de aprendizaje, a través de su aportación teórica, que es la que he desarrollado durante este proceso, nos aporta esperanza en que otra educación es posible. Una educación en la que se potencian las cualidades de las personas sin importar sus conocimientos previos, posición socioeconómica o procedencia u origen. Apuesta por una escuela abierta a la comunidad, donde las oportunidades sean iguales para todos y todas, involucrando en el proceso a todas las personas posibles empezando primero por las familias, pero extendiéndolo a su vez a la colaboración del entorno más cercano. Esta visión comunitaria de educación en mi opinión es necesaria, ya que permite a los educandos ampliar sus posibilidades de conocimiento, a través de perspectivas muy diferentes, pudiendo tener como referentes educativos a un gran número de personas que aportan su tiempo, su conocimiento y su cariño al proceso educativo.

La construcción de la escuela como un proceso abierto a todos y todas, en la que la creación de la escuela deseada no parte de un modelo institucional, sino de los sueños y deseos de todas las personas que van a participar y que van a ser influidas por la escuela. Este proceso de construcción no es sencillo, ya que requiere una forma de involucrarse que en muchas ocasiones no se contempla en la escuela tradicional. En este proceso se tiene que cambiar el modo en que se ve la escuela por parte de la comunidad, el alumnado o las familias, eliminando la idea de que el centro es un lugar en el que “aparcamos” a los niños y niñas, desvinculándonos de cualquier responsabilidad con respecto a su educación

formal. También los educadores y educadoras deben cambiar su perspectiva, eliminando la idea de que son los únicos capacitados para desarrollar prácticas educativas, y reconstruyendo su visión de la educación para poder generar un aporte de calidad a la educación de las personas participantes.

Por ello una vez analizada la perspectiva teórica, se hace evidente que las comunidades de aprendizaje son un modelo positivo de construcción de la educación. Su metodología es un factor predominante para superar los procesos de desigualdad a través de la construcción del aprendizaje comunitario, y de la creencia que todo el mundo puede superar sus dificultades de forma positiva, si se canaliza hacia el camino adecuado, ya que cada persona, y cada niño y niña son un mundo y todos no podemos aprender de la misma forma.

Me hubiese gustado poder visitar alguno de los modelos de referencia en comunidades de aprendizaje como son La Verneda o la Escuela Ruperto Medina, ya que creo que me hubiesen aportado una perspectiva más global y completa sobre el proyecto, pudiendo profundizar en aspectos que influyen en la transformación social y educativa del entorno. Creo que con la visita hubiese podido resolver algunas dudas que los textos no me han resuelto como, por ejemplo, como se concreta la participación de familias y voluntarios en la actualidad, conocer de primera mano el papel de la educación social, o analizar si hoy sigue funcionando el mismo modelo organizativo o debido a los cambios sociales este ha cambiado. Creo que poder conocer un proyecto de forma directa y personal siempre puede aportarnos perspectivas que los textos no alcanzan a describir.

Pienso que el modelo educativo de comunidades de aprendizaje es necesario en el sistema social actual. Un modelo que favorece los procesos de transformación social y educativa, poniendo como protagonista a la comunidad, pueden fomentar el desarrollo personal y social de los niños y niñas, a través de valores que están pasando desapercibidos en el sistema educativo actual. La apuesta por la igualdad educativa y por el desarrollo de competencias a través del trabajo en grupo puede generar procesos en los que el respeto y la empatía sean los objetivos más importantes. No debemos dejar de lado las alternativas que favorezcan un desarrollo positivo y comunitario de nuestra infancia y juventud, ya que de esta dependerá el futuro de nuestro país, y por ende del mundo.

BIBLIOGRAFÍA Y REFLEXIÓN

- Aubert, A., García, C. y Racionero, S. (2009). El aprendizaje dialógico. *Cultura y Educación*, 21 (2), 129-139. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2984663>
- Carbonell, J. (2015). *Pedagogías del siglo XXI*. Barcelona: Ediciones Octaedro S.L.
- Comunidades de Aprendizaje. (22/05/2018). *Comunidades de Aprendizaje*. España. Recuperado de: <https://comunidadesdeaprendizaje.net/centros-en-funcionamiento/caracteristicas/>
- Consejo General de Colegios de Educadoras y Educadores Sociales. CGCEES. (2007). *Documentos profesionalizadores*. Recuperado de: <http://www.eduso.net/res/res/?b=7&c=53&n=145>
- Elboj, C., Puigdemívol, I., Soler, M. y Valls, R. (2002). *Comunidades de aprendizaje. Transformar la educación*. Barcelona: GRAO.
- Ferrada, D y Flecha, R. (2008). El modelo dialogico de la pedagogía: Un aporte desde las experiencias de comunidades de aprendizaje. *Estudios pedagógicos*, XXXIV, (1), 41-61. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=173514135003>
- Ferrer, G. (2005). Hacia la excelencia educativa en las comunidades de aprendizaje: participación, interactividad y aprendizaje. *Educar*, (35), 61-70. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1173790>
- Flecha, R. (1999). Actualidad pedagógica de Paulo Freire. *Ikastaria*, (10), 75-81. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4751743>
- Flecha, R. (2001). Racismo Moderno y Postmoderno en Europa: Enfoque dialógico y pedagogías antirracistas. *REIS. Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, (2), 79-103. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/997/99717902003.pdf>
- Flecha, R. (2004). La Pedagogía de la Autonomía de Freire y la Educación Democrática de personas adultas. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 18 (2), 27-43. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/html/274/27418203/>

- Flecha, R. (2007). La presencia de Paulo Freire en España. *Revista Interamericana de Educación de Adultos*, 29, 146-150. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/4575/457545100011.pdf>
- Flecha, R. y Puigvert, L. (2015). Las Comunidades de Aprendizaje: Una apuesta por la igualdad educativa. *Cultura para la esperanza: instrumento de análisis de la realidad*. (99), 29-35. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5179809>
- Girbés, S., Macías, F. y Alvarez, P. (2015). De la Escuela Gueto a una Comunidad de Aprendizaje: Un Estudio de Caso sobre la Superación de la Pobreza a través de una Educación de Éxito. *Internacional and Multidisciplinary Journal of Social Sciences*, 4 (1), 88-116. doi: 10.17583/rimcis.2015.04
- Groves, T. (2016). Paulo Freire, la educación de adultos y la renovación pedagógica (1970-1983). *Tendencias Pedagógicas*, (27), 161-176. Recuperado de: <https://revistas.uam.es/tendenciaspedagogicas/article/view/3005/3222>
- Jaussi, M. L. (2005). Comunidades de Aprendizaje. En Alcalde, A.I., Buitago, M., Castanys, M., Fálces, M.P., Flecha, R., González Rodríguez, P., Jaussi, M.L., Lavado, J., Odina, M., Ortega, S., Palenzuela, A.I., Planes, L., Puigdemívol, I., Ramis, M., Rubio, A. y Wells, G. (GRAO) *Transformando la escuela: comunidades de aprendizaje* (pp. 29-33). Barcelona: GRAO.
- La Verneda. (24/05/2018). *Escola d' Adults de la Verneda – Sant Martí. Comunidad de Aprendizaje*. Barcelona. Recuperado de: <http://www.edaverneda.org/edaverneda8/>
- Narvaez, E. (2006) Una mirada a la escuela nueva. *Educere*, 10 (35), 629-636. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35603508>
- Ortega, S. & Puigdemívol, I. (2004). Incluir es sumar. Comunidades de aprendizaje como modelo de escuela inclusiva. En Alcalde, A.I., Buitago, M., Castanys, M., Fálces, M.P., Flecha, R., González Rodríguez, P., Jaussi, M.L., Lavado, J., Odina, M., Ortega, S., Palenzuela, A.I., Planes, L., Puigdemívol, I., Ramis, M., Rubio, A. y Wells, G. (GRAO) *Transformando la escuela: comunidades de aprendizaje* (pp. 35-41). Barcelona: GRAO.
- Peirats, J. y López, M. (2013). Los grupos interactivos como estrategia didáctica en la atención a la diversidad. *ENSAYOS. Revista de la Facultad de Educación de*

- Albacete*, (28), 197-211. Recuperado de:
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4911414.pdf>
- Racionero, S. y Serradell, O. (2005). Antecedentes de las comunidades de aprendizaje. *Educación*, (35), 29-39. Recuperado de:
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1173778>
 - Sanchez, M. (1999). La Verneda-Sant Martí: a school where dare do dream. *Harvard Educational Review*, 69, (3), 320-335. Cambridge: Harvard University
 - Valls, R. (2005). Los educadores y educadoras sociales en las comunidades de aprendizaje. *RES. Revista de Educación Social*, (4). Recuperado de:
<http://www.eduso.net/res/res/?b=7&c=53&n=145>
 - Wells, G. (2004). La unión de las dimensiones sociales, intelectuales y afectivas de la educación para transformar la sociedad. En Alcalde, A.I., Buitago, M., Castanys, M., Fálces, M.P., Flecha, R., González Rodríguez, P., Jaussi, M.L., Lavado, J., Odina, M., Ortega, S., Palenzuela, A.I., Planes, L., Puigdemívol, I., Ramis, M., Rubio, A. y Wells, G. (GRAO) *Transformando la escuela: comunidades de aprendizaje* (pp. 19-27). Barcelona: GRAO.